

TEMAS PARA EL EXAMEN

TEMA
C5Principales repercusiones del turismo en España:
económicas y territoriales

El turismo es una actividad que implica el desplazamiento temporal de personas fuera de su lugar de residencia habitual con fines recreativos, culturales, de negocios o de salud. Consiste en visitar diferentes destinos para experimentar nuevas culturas, tradiciones, paisajes y actividades. Entre sus características principales se encuentran el movimiento (el turismo implica el desplazamiento físico de personas de un lugar a otro), la temporalidad (por definición los turistas permanecen temporalmente en el destino elegido), la variedad (el turismo abarca una amplia gama de actividades y experiencias) y la interacción (el turismo ofrece la oportunidad de interactuar con diferentes culturas, tradiciones, costumbres, idiomas y estilos de vida).

En España el turismo se ha consolidado como una actividad predominante desde la década de 1960. La entrada del país en la Unión Europea, el desarrollo económico y el progreso en el transporte, entre otros factores, han contribuido al crecimiento de este sector. En la actualidad España es el tercer país del mundo con mayor número de visitantes extranjeros. Además, el turismo constituye aproximadamente el 11% del Producto Interior Bruto (PIB) total y emplea alrededor del 12,4% de la población activa del país. Este predominio turístico en España ha tenido repercusiones tanto positivas como negativas en la economía y en el territorio.

El **impacto económico** del turismo es notable. En primer lugar, contribuye significativamente a la diversificación del Producto Interno Bruto (PIB), lo que proporciona una mayor estabilidad económica al no depender exclusivamente de sectores tradicionales como la agricultura o la industria. Esta diversificación es clave para enfrentar crisis en otros sectores y mantener un crecimiento sostenible. Además, el turismo impulsa la inversión en infraestructura, como la construcción de hoteles, aeropuertos, carreteras y otras instalaciones relacionadas. Estas inversiones benefician tanto al sector turístico como a la infraestructura general del país, estimulando el crecimiento económico y mejorando la competitividad internacional de España como destino turístico. El sector turístico también genera empleo indirecto en diversos sectores, como la agricultura, el comercio y la construcción. Sin embargo, gran parte de este empleo tiende a ser estacional y precario, lo que puede plantear desafíos socioeconómicos como la inestabilidad laboral y el acceso limitado a la seguridad social. A pesar de los beneficios económicos, el turismo puede exacerbar las disparidades regionales al concentrar la inversión y el desarrollo en ciertas áreas, dejando rezagadas a otras regiones menos turísticas. Esto puede resultar en una distribución desigual de la riqueza y el desarrollo en todo el país. El auge del turismo en España ha atraído inversiones extranjeras significativas, tanto en infraestructuras turísticas como en propiedades para la industria hotelera y de ocio, lo que impulsa el crecimiento económico general. El turismo también ha estimulado el crecimiento del sector servicios en España, incluyendo la hostelería, la restauración, el transporte y el entretenimiento, generando nuevas oportunidades de empleo y negocios en diversos sectores. Además, el turismo internacional promueve el comercio internacional al aumentar la demanda de productos y servicios españoles en el extranjero, beneficiando sectores como la exportación de alimentos, vinos, artesanías y productos culturales. Finalmente, el turismo ha impulsado el desarrollo de la economía digital en España, con el surgimiento de plataformas de reserva en línea, aplicaciones móviles de turismo, marketing digital y comercio electrónico en el sector turístico, mejorando la accesibilidad y la experiencia del turista y generando oportunidades de negocio en el ámbito digital.

El turismo en España es un factor determinante en la **ordenación del territorio**. En las zonas costeras, el turismo ha impulsado una transformación notable del paisaje. La adaptación del entorno para crear espacios recreativos y de abastecimiento dirigidos a los turistas es evidente en la construcción de complejos turísticos, parques de atracciones y la infraestructura necesaria para proveer servicios esenciales como agua, alimentos y materiales de construcción. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), más del 60% de los turistas en España eligen destinos de costa, lo que subraya la importancia de esta transformación en la ordenación del territorio. Además, esta adaptación conlleva la creación de nuevas infraestructuras, como embalses, canteras y obras de ingeniería para mejorar el acceso y la movilidad en estas áreas. El turismo también tiene un impacto significativo en las regiones rurales y montañosas, así como en los centros históricos de las ciudades. Se observa una tendencia hacia el abandono de actividades tradicionales en favor de aquellas orientadas al turismo, como la hostelería, el ecoturismo y la agricultura sostenible. El turismo puede influir en el desarrollo urbano y rural al concentrar la inversión y el desarrollo en áreas turísticas populares. Las ciudades y pueblos que reciben una gran afluencia de turistas a menudo experimentan un crecimiento en la infraestructura turística, como hoteles, restaurantes y atracciones, lo que puede llevar a un desarrollo económico y social. Por otro lado, las áreas rurales pueden ver un aumento en el turismo rural, lo que contribuye a la diversificación económica y al mantenimiento de tradiciones y culturas locales. El turismo también desempeña un papel importante en la preservación del patrimonio cultural y natural. Los sitios históricos, las reservas naturales y los parques nacionales suelen atraer a turistas interesados en la historia y la naturaleza, generando ingresos para su conservación y mantenimiento. Sin embargo, esta actividad también puede tener efectos negativos en el medio ambiente, especialmente en áreas naturales sensibles. La construcción de infraestructuras turísticas, como hoteles y carreteras, puede provocar la degradación de ecosistemas y la pérdida de hábitats naturales. Además, el turismo masivo puede generar problemas como la contaminación del aire y del agua, la erosión del suelo y la acumulación de residuos. En algunas áreas turísticas, el crecimiento descontrolado del turismo puede conducir a problemas de congestión urbana, escasez de viviendas y aumento de los precios de los bienes raíces, lo que puede tener consecuencias negativas para los residentes locales, como la gentrificación y la pérdida de identidad cultural. Además, el turismo puede contribuir al desarrollo desigual al concentrar la inversión y el desarrollo en ciertas áreas turísticas, dejando atrás a otras regiones menos visitadas. Esto puede agravar las disparidades económicas y sociales entre diferentes partes del país.

